

LA MORAL VERDADERA Y LAS MORALES FALSAS

Estudio Doctrinal E. V. C. N° 22

POR
PEDRO SEMBRADOR

No me mueve, mi Dios, para quererte,
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido:
Muéveme ver tu cuerpo tan herido:
Muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, en tal manera,
Que aunque no hubiera cielo yo te amara
Y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera
Porque aunque lo que espero no esperara
Lo mismo que te quiero te quisiera.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS
ES PROPIEDAD

REIMPRESION DE 1958

HAGA UD. SUS PEDIDOS A LA
SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL 2707
MEXICO, D. F.

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

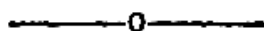
Folletos E. V. C. 122 a 192.

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
 123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
 124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
 125.—La Conciencia. (12 págs.)
 126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
 127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
 128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
 129.—Las Virtudes. (12 págs.)
 130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12).
 131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8).
 132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 págs.)
 133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas.
 1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
 134.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
 135.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.)
 136.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II. (8 págs.)
 137.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena (16 págs.)."
 138.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe I. (8 págs.)."
 139.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe II (16 págs.)."
 140.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.).
 141.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.).
 142.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.).
 143.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16).
 144.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20).
 145.—No matarás. 1a. Parte. Lo que prohíbe. (16 págs.).
 146.— id. Lo que ordena. (12 págs.).
 147.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16).
 148.—No Fornicarás. 1a. Parte. La Castidad. (12 págs.).
 149.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (16).
 150.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16).
 151.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16 págs.).
 152.—No Hurtarás. 1a. Parte El derecho de propiedad (8)
 153.— id. 2a. parte: Lo que prohíbe. (20 págs.).
 154.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
 155.—No Levantarás Falso Testimonio ni Mentirás. 1. (16 págs.)
 156.— id. id. id. 2a. Parte. 12 págs.).
 157.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio. (12)
 158.—No codiciarás las cosa ajenas. (12 págs.).
 381 a 389.—Exposición compendiada de la Moral.
 192.—Resumen de la Moral Católica. (52 págs.).

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Estudio Doctrinal E. V. C. # 22.

LA MORAL VERDADERA Y LAS MORALES FALSAS



En nuestro Folleto E. V. C. # 101, primero de la serie en que exponemos "lo que todo católico debe saber de la doctrina de su Religión" y titulado: "Las 3 Partes de la Doctrina Católica," explicamos bien que:

RELIGION es el conjunto de deberes que resultan al hom-

1 bre de sus relaciones con Dios.

Analizando esta definición, establecimos que la doctrina
2 de la Religión Católica constaba de 3 partes: —la que nos enseña las relaciones que con Dios tenemos, parte que se llama el dogma; —la que nos enseña cuáles son nuestros deberes para con El, que se llama la Moral y —la que nos enseña cuáles son los auxilios espirituales que racionalmente debe proporcionarnos la Religión para ayudarnos a cumplir los preceptos de la Moral, auxilios que se llaman los Medios de Santificación.

En el Folleto # 102, titulado: "Todo el Dogma está compendiado en el Credo," explicamos bien, además de lo que indica el nombre del Folleto, qué cosa es el Dogma; y en los Folletos siguientes, los números 103 a 121, expusimos el Dogma Ca-
3 tólico, explicando los 12 artículos del Credo en que está compendiado.

Vamos a pasar ahora a ocuparnos, con la ayuda de Dios, de la 2ª parte de la Doctrina Católica: la Moral; para lo que vamos a comenzar por hacer ver en este folleto la diferencia entre la Moral verdadera y las Morales falsas, lo que hacemos tratando los puntos siguientes:

—La Moral está íntimamente relacionada con el dogma.

4 —Otras definiciones de la Moral:

—La Moral verdadera y las Morales Independientes.

—Diferentes clases de Morales Independientes.

—Excelsitud de la Moral verdadera.

1.—¿Qué cosa es la Religión?

2.—¿Cuáles son las 3 partes de la Doctrina Católica?

3.—¿En dónde está compendiado el Dogma católico?

4. ¿Cuáles son los temas que vamos a tratar en este folleto?

En los folletos siguientes, del # 123 al # 130, ahonda-
remos más en el concepto preciso de lo que es la Moral y explicaremos los conceptos generales con ella relacionados, tales como:

—los actos libres del hombre; —las leyes divinas y humanas; —la conciencia; —el pecado; —las imperfecciones; —los vicios capitales; —las virtudes, etc.

Y a partir del folleto # 131, expondremos la Moral Católica, para lo que explicaremos cada uno de los Mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, en los que ella está compendiada.

Expuesto nuestro plan, comencemos a desarrollarlo.

La Moral está íntimamente relacionada con el dogma.

De lo que hemos dicho que es la Moral, se deduce la unión tan íntima que hay entre ella y el dogma.

En efecto, acabamos de recordar que la Moral es la parte de la Religión que nos enseña los deberes que tenemos con Dios, y como la definición de lo que es la Religión, nos enseña que estos deberes se desprenden de nuestras relaciones con Dios, resulta que la moral se desprende de estas relaciones, es decir, del dogma, pues estas relaciones son precisamente lo que constituye el dogma.

El dogma y la Moral se unen pues, se completan uno a otra, para venir a formar ese precioso conjunto racional y fecundo que se llama religión.

Si suprimimos de la Religión la Moral, no nos quedará más que teorías abstractas, infecundas, que ninguna influencia real tendrán sobre las acciones y la vida del hombre; y si suprimimos el dogma, únicamente quedará un código de leyes sin legislador, una Moral sin fundamento, impuesta, esclavizante, que dista mucho de ser una moral racional.

Así, como más adelante quedará plenamente comprobado, las morales que desprecian el dogma son falsas, son quimeras infecundas, sin fundamento real, pues sin Dios, no

5. ¿Cuál es el plan que se sigue en los folletos E. V. C. para exponer la Moral Católica?

6.—¿Qué definición hemos dado de la Moral?

7. Explicar la relación tan íntima que hay entre la Moral y el dogma.

8. Explicar por qué son falsas las morales que desprecian el dogma.

puede existir autoridad alguna que tenga el derecho de imponer una ley, ni poder que la sancione, ya que todos los hombres somos iguales por naturaleza y que ninguno de ellos puede imponer a otro obligaciones, a menos que reciba su autoridad de quien pueda dársela, es decir, de un ser de orden más elevado, de un ser esencialmente superior al hombre.

Y son también falsas aquellas doctrinas religiosas que desprecian la Moral y sus sanciones, como las de aquellas sectas protestantes que pretenden con Lutero, que basta con la fe, es decir, con creer en las verdades propuestas por el dogma, para salvarse; idea condenada por N. S. J. mismo en estos términos tan claros: †Si queréis entrar en la Vida Eterna, guardad los Mandamientos† y de acuerdo con los cuales el Santo Concilio de Trento las condena en la forma siguiente: "Si alguien dijere que un hombre puede ser justificado sin observar los Mandamientos de Dios... Anatema sobre él."

Otras definiciones de la Moral.

La Moral verdadera y las Morales independientes.

La palabra Moral, se deriva de las voces latinas Morum
10 Lex que significan: —Ley de Costumbres, o de conducta.

Según esto, la Moral es la ciencia que se ocupa de las buenas costumbres, enseñándonos el bien que debemos practicar y el mal que debemos evitar, lo que está de acuerdo con

El Diccionario, que nos dice que la Moral es la ciencia
11 que enseña las reglas que debemos seguir para hacer el bien y evitar el mal; definición sencilla y que da un concepto bastante claro de lo que es la Moral, así como la explicación de que haya tan diferentes morales.

Pues aunque el bien y el mal en sí no cambian, puesto
12 que se fundan en la inmutabilidad de Dios, el concepto de ellos, en el errado juicio de los hombres, varía según el fin que se persigue, y al variar éste, da nacimiento a múltiples morales.

-
9. ¿Qué religión da importancia sólo al dogma y qué nos prueba que no basta con la fe para salvarnos?
 10. ¿De dónde se deriva la palabra moral?
 11. ¿Cómo define la Moral el Diccionario?
 - 12.—¿A qué se debe el que haya diferentes morales?

Desde luego, el fin de la Moral, puede estar en Dios o
 13 fuera de Dios; si está en Dios, la moral será la verdadera;
 si está fuera de Dios, será una moral independiente.

La Moral verdadera, es una, pues es uno su fin: Dios,
 14 que es también su Autor; y es absoluta, pues no puede va-
 riar esencialmente, ya que Dios no varía, ni varían las re-
 laciones que con El tenemos, ni por lo tanto los preceptos que de
 estas relaciones dimanar.

Las morales independientes, por el contrario, son múlti-
 15 ples, pues varían según el fin a que se ordenan, y son
 relativas, pues el fin que las informa y las reglas para al-
 canzarlo, varían según las circunstancias y juicio de los hom-
 bres.

Las diferentes clases de Morales independientes.

Imposible de todo punto sería que pudiéramos dar aquí
 16 una idea siquiera de la gran cantidad de morales indepen-
 dientes, las más importantes de las cuales pueden reducirse
 a 3 grandes clases, según que tengan por objeto el placer, el in-
 terés o la honradez; llamándose respectivamente: la moral del
 placer, —la moral del interés y —la moral racionalista.

Detengámonos a considerar un poco cada una de estas mo-
 rales:

LA MORAL DEL PLACER establece como principio fun-
 17 damental que el hombre está hecho para ser feliz en esta
 vida y que es el placer lo que hace la felicidad, por lo que
 el hombre debe buscar el placer. De aquí se sigue que será bien,
 todo lo que cause gozo, y mal todo lo que cause dolor.

“Perseguir el placer, huir al dolor,” tal es la máxima de esta
 Moral que profesada en la antigüedad por Aristipo, de Cire-
 ne, fue adoptada por los Enciclopedistas franceses del siglo
 XVIII.

13.—¿En dónde está el fin de la Moral verdadera y qué son las
 morales independientes?

14.—Explicar por qué la Moral verdadera es una y absoluta.

15.—Explicar por qué las morales independientes son múltiples
 y relativas.

16. ¿Cuáles son las 3 grandes clases a que pueden reducirse las
 morales independientes?

17. ¿Cuál es el principio fundamental de la moral del placer?

LA MORAL DEL INTERES o utilitaria, pronto sucedió a la Moral del placer, pues no se necesitó muy larga experiencia para darse cuenta de que no todos los placeres nos traen la felicidad, ya que el dolor frecuentemente los sigue y que nuestros intereses bien comprendidos nos mandan antes de aceptarlos, pesarlos con todas sus consecuencias.

El principio del interés, difiere, pues, de el del placer, en que es reflexivo y que no reconoce como buenos más que los actos que procuran el máximo de felicidad con el mínimo de penas.

La moral del interés, bosquejada en la antigüedad por Epicúreo, ha ido sufriendo numerosas modificaciones y recibió su forma definitiva de la escuela inglesa, cuyos principales representantes son: I. Benthán (1748-1832), Stuart Mill (1806-1873), Darwin (1809-1882), y Herbert Spencer (1820-1903), quienes modificaron la moral del interés particular, volviéndola la moral del interés general o moral altruísta.

La Moral Altruísta, (del latín "alter" otro) partiendo del principio, desde luego falso, de que el interés general es la condición del interés particular y que el egoísta calcularía mal si hiciera abstracción del interés de los demás, puesto que si no respetamos la vida y los bienes de nuestros semejantes, éstos no respetarán tampoco nuestra vida ni nuestros bienes, afirma que el mejor medio de trabajar por la felicidad propia, es el de hacer la de los otros. La gran ley que debe gobernar al mundo, es la ley de la solidaridad, y es, por consecuencia, bien toda acción que obedezca a esta ley, y mal toda acción que la contrarie.

Y al tipo de Moral del Interés hay también que añadir la Moral Comunista o bolchevique.

La Moral Comunista establece como fin supremo de las acciones de los hombres, el engrandecimiento del Estado, por lo que será buena toda acción que tienda a ello, y mala toda la que lo perjudique.

En realidad, el "estado" no es la masa de los ciudadanos que forman la nación, ni la pretendida clase proletaria, sino un grupo de líderes, dictadores de un egoísmo satánico, que sacrifican a su ambición y pasiones la felicidad de todos los gobernados,

18. ¿Cuál es el principio de la moral del interés?
19. ¿Quiénes son los representantes de la moral del interés?
20. ¿Cuál es el principio fundamental de la moral altruísta y qué consecuencias se derivan de él?
- 21.—¿Cuál es el principio fundamental de la moral comunista?

hasta sumirlos, como actualmente lo han hecho en Rusia, en la más abyecta esclavitud.

La MORAL RACIONALISTA. Los racionalistas no aceptan más idea de Dios y de las cosas, que las que puede descubrir la razón humana; rechazan, pues, todo lo que conocemos por la fe, por la revelación de Dios.

La Moral racionalista profesada en la antigüedad por la Escuela Estoica (Cleanto, Erisipo, entre los griegos; y Séneca, Epicteto, Marco Aurelio, entre los latinos), y puesta en vigor en nuestros días por el filósofo alemán Kant, pretende que el
22 fundamento de la moral se encuentra en la razón y en la naturaleza, y que el hombre debe, para no abdicar de su dignidad humana, seguir los dictados de su conciencia o razón práctica, a los que hay que obedecer únicamente porque ese es el deber. El deber debe, pues, ser cumplido por sí mismo y no esperando una recompensa, pues el bien es ya un fin en sí mismo y no tiene necesidad de remuneración.

Y más aún que eso: la esperanza de la recompensa, haría de la práctica del bien un cálculo y una especulación, y suprimiría de golpe el mérito de las buenas acciones y envilecería la moral.

Hay muchas clases de morales racionalistas; entre ellas:
23 mencionaremos las siguientes:

La Moral del Superhombre. (Nietzsche), según la cual hay dos categorías de hombres; los superhombres que gracias a la superioridad de su razón, no tienen necesidad de leyes y pueden seguir sus inclinaciones; y los incultos, que deben obedecer a los primeros y refrenar sus pasiones.

La Moral del honor, según la cual es bien todo lo que merece la estima de los hombres, y mal todo lo que atrae la reprobación pública.

La Moral de la simpatía (J. J. Rousseau, Adam Smith) que considera como honrado lo que provoca la simpatía, apoyándose, no sobre la razón sino sobre la sensibilidad.

Y sobre todo la llamada **Ética**, que tanto exaltan en estos tiempos los pseudo-moralistas sin Dios, queriendo pedantemente oponerla a la Moral Católica, y que no hay que confundir con la "Ética Católica," que es el estudio filosófico de esa Moral.

22. ¿Cuál es el fundamento de la moral racionalista y cuáles son sus principales ideas?

23. ¿Cuáles son las diferentes morales racionalistas que aquí mencionamos y en qué consisten?

Excelsitud de la Moral Verdadera.

Fácil es demostrar que los principios sobre los que se apoyan los diferentes sistemas de las morales independientes son falsos, o por lo menos insuficientes, y que sólo la moral verdadera, que se funda en el reconocimiento de nuestros deberes para con un Dios creador, legislador y remunerador, goza de la autoridad indispensable para hacer el bien obligatorio.

En efecto, son falsos los fundamentos de las Morales
24 del placer y del interés. Pues es claro que el placer no es siempre un bien; que los placeres de la sensibilidad son fugitivos y que ciertos placeres muy vivos, como los del juego y la ambición, frecuentemente son seguidos de graves penas. Y aunque el principio del interés sea de mejor calidad que el del placer, no basta tampoco un interés material, como el de estas morales, para imponer el deber. El interés personal, además, podrá ser aconsejado, pero no impuesto; y la doctrina del interés general comete un gran error al sostener que la felicidad del individuo y la de la sociedad, van siempre unidas; los hechos nos muestran por el contrario, que ellas muchas veces se encuentran en oposición; por ejemplo: el interés personal del soldado en tiempo de guerra y el del médico en tiempo de epidemia, están en oposición con el interés de la sociedad, la que exige para su bien que aquellos se sacrifiquen.

Y en cuanto al principio de la Moral racionalista, es justo, pero es insuficiente. Ciertamente que la razón recta y la conciencia deben ser consideradas como regla de la moralidad; pero ¿de dónde tendrán ellas la autoridad necesaria para imponerse a la voluntad del hombre? ¿Cómo aceptar que ellas puedan ser a la vez legislador y juez y parte en causa propia? Para gobernar a un hombre e imponerle leyes, es preciso tener cierta superioridad sobre él; siendo la razón y la conciencia partes integrantes del hombre, ellas podrán dictaminar si sus acciones son buenas o malas, pero no está en su poder imponerle aquellas.

La Moral Verdadera, teniendo por fundamento a Dios,
26 Ser infinitamente superior al hombre, soberano Señor, legislador y remunerador, es así la única Moral que tiene ver-

24. Explicar la falsedad de los fundamentos de las morales del placer y del interés.

25. ¿Por qué el principio de la Moral racional es insuficiente?

26.—Explicar cómo la moral verdadera es la única que tiene un fundamento verdadero.

dadero fundamento, la única que tiene una savia fecunda, la única verdaderamente racional.

Y no terminaremos este tema sin refutar la absurda acusación que hacen los racionalistas a la Moral Cristiana, de ser una moral interesada, puesto que da por móvil a las acciones de los hombres, no un desinterés absoluto, sino el temor del infierno o la perspectiva del cielo.

A esto hay que responder diciendo que la Moral cristiana es interesada, en efecto, pero con un interés que exige la naturaleza de las cosas; este interés es nuestro fin último para el cual fuimos creados y del que no debemos prescindir, porque en él está nuestra perfección.

Por otra parte, cierto que el desinterés absoluto es algo muy excelente, pero éste se encuentra tan raras veces en el fondo de la naturaleza del hombre (si es que se encuentra), que es imposible dirigir a la inmensa mayoría de ellos poniéndoles simplemente a la vista, la belleza del deber que cumplir; y además, que no es exacto que sea el temor al castigo eterno el único móvil de las acciones de los católicos, sino más, mucho más, el hacer la voluntad de Dios y la legítima esperanza de tener por recompensa la posesión de ese Ser que han amado tanto.

Que la Moral Católica es desinteresada, lo prueban 19 siglos de desinterés material de los católicos y multitud de frases tan bellas como éstas, que del fondo del corazón repiten a N. S. Crucificado.

29 No me mueve, mi Dios, para quererte,
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Diremos para terminar esta refutación, que los mismos adversarios del Cristianismo que le inculpan ahora el predicar una moral interesada a causa de sus tremendas sanciones, si no tuviera éstas, seguramente que le harían el reproche de inculpar a su Moral de "inoperante."

27.—¿Por qué acusan los racionalistas a la Moral Cristiana de interesada?

28.—Refutar la impugnación de interesable a la Moral Católica.

29. ¿Qué oración revela los sentimientos que mueven al bien a los católicos verdaderos?

A. M. D. G.

INSCRIBASE USTED AL CURSO SUPERIOR E.V.C. DE RELIGION

por Correspondencia.

El día 27 de enero de 1961, el Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. Dn. MIGUEL DARIO MIRANDA, Dgnmo. Arzobispo Primado de México, y Presidente Honorario de la Obra E.V.C. al dignarse inaugurar el "Curso Superior E.V.C. de Religión por Correspondencia" pronunció estas palabras:

"Estamos seguros de que cuantos sigan con diligencia y perseverancia este utilísimo Curso aprovecharán grandemente en el conocimiento y práctica de nuestra Religión.

"Exhortamos vivamente a nuestros diocesanos y especialmente a los socios de Círculos de Estudios a aprovechar este nuevo y valioso servicio de la E.V.C. y con este propósito imploramos de Dios sobre todos ellos copiosas bendiciones".

Consta este Curso de 14 Lecciones con sus Pruebas respectivas y de 5 Tomos con 87 Folletos de consulta.

Se principia en él por ganar la voluntad a la religión exponiendo la maravillosa Doctrina de la GRACIA, esa riqueza infinita, que desgraciadamente es tan poco conocida y apreciada y que nos dan los SACRAMENTOS de nuestra Santa Religión.

Después, en las 3 primeras Lecciones, se da a conocer la APOLOGETICA, que es la Ciencia que demuestra la verdad de la Religión Católica, cuyo conocimiento es tan indispensable en la actualidad para conservar la Fe.

En las 7 Lecciones siguientes se expone la DOCTRINA haciendo resaltar su excelencia.

Y en las 4 últimas, la ASCETICA, en forma adecuada a los seglares, toda ella fundada en estas palabras de Nuestro Señor Jesucristo: † Si alguno quiere venir en pos de Mí, renúnciese a sí mismo, lleve su cruz cada día y sígame † Luc. IX, 23).

Al inscribirse al Curso, recibe el Alumno, encuadradas en un Tomo, las 14 Lecciones, los 5 Tomos que las explanan y la Prueba de la 1a. Lección. Una vez contestada ésta, la manda a la Dirección Central de la Obra E.V.C. en donde es corregida y calificada y se le devuelve junto con la Prueba de la 2a. Lección y así sucesivamente.

Terminadas las 14 Lecciones, pasa el Alumno el Examen Final y una vez aprobado, se le extiende su DIPLOMA y queda capacitado tanto para:

- enseñar este Curso a domicilio, como para dirigir
- una ESCUELA SUPERIOR E.V.C. DE RELIGION.